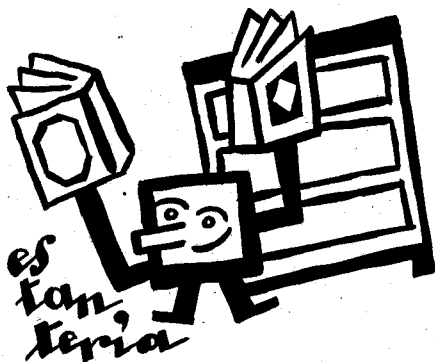




La comunicación en la historia

David Crowley y Paul Heyer
 Barcelona: Bosch, 1997. 458 p.
 (Colección Bosch Comunicación; 20). Precio 6.000 ptas.
 ISBN 84-767-395-6

Se trata de una recopilación de textos publicados por primera vez en 1991 y ampliada en la segunda edición de 1995. Incluye textos de arqueólogos, antropólogos, sociólogos, historiadores y críticos literarios así como investigadores de las comunicaciones, que los compiladores recogieron con la finalidad de elaborar materiales didácticos para la enseñanza de Historia de la Comunicación. Esta antología se basa fundamentalmente en los trabajos del especialista canadiense Harold Adams Innis, quien concluyó que las tecnologías de la comunicación tenían características intrínsecas que influyen poderosamente en las instituciones sociales. La obra se subtitula tecnología, cultura y sociedad, puesto que se trata de profundi-

zar en las relaciones entre los cambios tecnológicos, los desarrollos sociales, y las percepciones culturales.

El contenido se divide en ocho grandes apartados, en cada uno de los cuales, encontramos una introducción en la que se aclaran conceptos y se justifica la elección de los contenidos.

Cada texto contiene una breve noticia de su autor e incluye bibliografía seleccionada. Al final del volumen se sugiere una relación de lecturas complementarias para cada parte. Las cuatro primeras partes repasan las transformaciones de los medios de comunicación anteriores a la electricidad, mientras que las otras cuatro estudian las repercusiones de los medios electrónicos en el mundo contemporáneo.

De este modo tenemos que la primera parte estudia los medios de comunicación de la Civilización Antigua, los símbolos comunicativos del hombre anteriores a la escritura. La segunda parte se ocupa de la alfabetización, el avance que

supuso el alfabeto fonético para el procesamiento de la información y la generación de nuevo conocimiento. Este apartado termina con el estudio de la cultura medieval. En la tercera parte asistimos a los cambios que produjo la imprenta en la transmisión de conocimientos. La electricidad produjo una revolución en las comunicaciones con la invención del telégrafo y el teléfono: por primera vez podían intercambiarse mensajes orales y escritos entre grandes distancias. En las siguientes partes se estudia el impacto y la influencia social de los fenómenos de masas: el cine, la radio y la televisión. Resulta interesante la última parte, que estudia los medios de comunicación en la era de la información: el impacto de las nuevas tecnologías, cómo el ordenador ha afectado a la edición de periódicos y de libros, las nuevas potencialidades de las telecomunicaciones, y sobre todo la aparición de una nueva forma de comunicación a través de las redes informáticas.

Como objeción destacable del presente trabajo habría que mencionar que se centra en la cultura occidental excepto en un par de textos: uno dedicado a los tipos y otro a los inicios de la imprenta en China. De igual forma, en la última parte de la obra el tema tratado se centra casi exclusivamente en los Estados Unidos. Sin embargo, pese a las limitaciones que supone la compilación en un volumen de tantos años de historia, resulta interesante para los profesionales de la información, ya que pone de manifiesto la relevancia del estudio de la historia de los medios de comunicación en su evolución como parte importante para el conocimiento de la historia de la humanidad, al actuar como vehículos de transmisión del conocimiento.

Concha Soler

Los archivos familiares en España: estado de la cuestión

Santander: Asociación para la Defensa del Patrimonio Bibliográfico y Documental de Cantabria, 1996

Los archivos familiares han sido, hasta hace poco, los grandes olvidados de la Archivística. Si las carencias de todo tipo han sido evidentes en los archivos públicos o eclesiásticos, mejor o peor controlados desde antaño, mayor olvido y mayores daños han sufrido unos archivos que, siendo de titularidad privada y por su propia idiosincrasia, han pasado por mil y un avatares (particiones familiares,

ventas en el extranjero, pérdida por desidia, etc.).

Sin embargo, dicho estado de abandono no guarda relación con su importancia como parte del patrimonio histórico, complemento de fuentes documentales tradicionales o incluso veta de líneas de investigación totalmente nuevas.

Impulsado por esa nueva valoración, se reunió el I Simposio sobre los archivos familiares en España en San Román de Escalante (Cantabria), en marzo de 1995, cuyas actas fueron publicadas recientemente.

Dicha publicación consta de tres ponencias y las conclusiones del simposio. El primer estudio, fruto de Aránzazu Lafuente, trata sobre la formación, instalaciones fondos y servicios del Archivo de la Nobleza (Toledo), sección del Archivo Histórico Nacional creada en 1989. Más allá de los rasgos singulares de dicha sección allí descritos, abre el debate sobre la constitución de archivos familiares como posible solución de muchos de los problemas que aquejan a los archivos familiares, normalmente mal conservados, dispersos y de difícil acceso en la práctica.

La segunda de las ponencias, obra de Vicent Pons Alós, hace una revisión del concepto, y establece una clasificación teórica de los archivos particulares. De especial interés resulta el apartado dedicado a los archivos familiares valencianos. Además de una evolución histórica, se incluyen los cuadros de clasificación de buena parte de los archivos familiares valencianos nobiliarios inventariados hasta la fecha, árboles genealógicos incluidos, así

como una extensa bibliografía. La última de las ponencias, cuyas autoras son Rosa M. Blasco y Virginia M. Cuñat, describe la situación de los archivos familiares en Cantabria.

Finalmente, las conclusiones del congreso insisten en la importancia de estos archivos dentro del patrimonio histórico español, y hacen un llamamiento a los propietarios administración y sociedad para que cada cual asuma su responsabilidad en una mejor conservación y difusión de dichos archivos. Una lista de medidas concretas que tendrían a cada una de estas instancias como sujetos protagonistas acompaña a dicho llamamiento.

Miguel Carlos Muñoz Feliú

Chips, cables y poder : la clase dominante en el siglo XXI.

Joan Majó

Barcelona : Planeta, 1997. 236 p. (Documentos). 2200 ptes.

Quin ha de ser el paper de l'estat en relació a les noves tecnologies de la informació (NTI) és una qüestió que trascendeix els aspectes purament econòmics. Els darrers mesos hem pogut assistir a una lluita legal pel control d'una de les anomenades plataformes digitals: el govern, presumptament, no es volia quedar sense la seva pròpia "joguina". Igualment es pot recordar l'enfrontament entre el Govern Central i la Generalitat de Catalunya per la llei del cable, tothom volia controlar algun tros de fil.

No sembla, però, que a la societat s'hagi obert el debat sobre si és necessària o no la intervenció estatal en la configuració de les xarxes de comunicació, és més, sembla com si l'única cosa que realment afecti els interessos dels ciutadans, allò que a Madrid en diuen "el interés general", sigui el fet de poder veure els partits de fútbol de franc o pagant un cànon. Sovint veient aquestes qüestions com purament tècniques quan en realitat són estrictament polítiques, i aquí sí que tothom haurà de poder dir la seva.

El llibre de Joan Majó és un assaig on, amb voluntat divulgativa, es recull una descripció del que són les NTI i les seves possibles implicacions polítiques i socials. L'autor, enginyer industrial i ministre d'indústria amb el govern socialista, és actualment assessor de la Unió Europea en temes de telecomunicacions. La seva doble vessant de tècnic i polític li dona una posició privilegiada a l'hora de plantejar-se el futur del desenvolupament de les xarxes de telecomunicacions. L'obra és també una presa de posició: a la introducció Majó alerta que correm el risc d'equivocar-nos en el disseny de l'anomenada societat de la informació ja que no s'estan tenint en compte els interessos dels ciutadans, sinó els purament empresarials. Partint de la base que són els membres d'una societat els qui han de decidir com es volen organitzar -dirà l'autor- no és lícit que sigui la tecnologia -o els seus productors- qui "triïn" els beneficiaris del seu ús. Privatitzar, liberalitzar, desregular, són els jòquers que s'utilitzen com receptes màgiques.

L'eufòria de la ideologia neoliberal, el pensament únic, no ens permet de preguntar-nos en funció de què, per què i per benefici de qui cal seguir els nous corrents tecnològics.

Els primers quatre capítols descriuen qüestions generals sobre la democràcia, la tecnologia i la informació. La democràcia és una forma de govern que no es pot exercir sense informació, en conseqüència, la societat de la informació no es pot construir sense la participació d'uns ciutadans ben informats. No s'hi val dir que això són "problemes" dels tècnics. La tecnologia, que l'autor reconeix com un motor de progrés social, és una eina al servei de la societat i és ella la que ha decidir que cal fer amb ella, com es diu sovint, "la tècnica no és bona ni dolenta".

Entre els perills que cal tenir en compte per tal d'evitar desigualtats derivades de la utilització de les NTI, especialment pel que respecta a l'analfabetisme tecnològic: uns ciutadans que no sàpiguem emprar aquests nous instruments estaran en desavantatge. Aquesta manca de formació és el resultat en part de la poca presència que té l'ensenyament de les tecnologies en els plans d'estudis. D'aquí el perill de crear una societat dual: els preparats tecnològicament i els no preparats. La informació, se'ns explica al quart capítol, es considera ja una mercaderia més. Barata de produir i d'emmagatzemar que s'integra en el procés productiu. L'obtenció d'informació, i la seva gestió adient fa possible, per exemple, el sistema de producció just in time. Ara bé, cal matitzar que d'entrada, informació no és igual a coneix-

xement si prèviament no és seleccionada i tractada en funció d'unes necessitats concretes. No considerar aquest filtre qualitatiu ens duria a recollir dades i dades sense cap criteri, el conegut "bombardeig informatiu" que produeix l'actual excés d'informació.

En els capítols més tècnics del llibre, cinquè i sisè es fa un breu recorregut per les definicions de termes com bit, sistema analògic, sistema digital, etc. De forma molt pedagògica, s'explica el perquè avui dia qualsevol informació (sigui textual, visual, sonora, etc.) es pot digitalitzar, això és "traduir-la" a 0 i 1 mitjançant el sistema binari. Un cop així traduït, el senyal és fàcilment transportable per cable o via satèl·lit a qualsevol lloc del món. Així, en un futur molt proper tots els senyals ens podran arribar pel mateix cable, aquesta és la revolució en les telecomunicacions.

A la resta de capítols del llibre s'analitzen de manera detallada tots els problemes que fins ara s'han anat detectant al voltant de les noves tecnologies. D'entrada, el risc de la creació de grans monopolis, ja que si no s'actua al respecte, existeix el perill de què el "pastís comunicatiu" es reparteixi en moltes poques mans. Actualment, les xarxes de telefonia i les xarxes de distribució de televisió ja poden ser les mateixes; així un operador podrà distribuir, per exemple, llibres digitals, programes de televisió i ràdio o serveis d'Internet. Majó es pregunta si no caldria una regulació estatal per tal de no passar de monopolis públics a oligopolis privats. Per fer-ho, proposa que es posin impediments de

cara a assegurar que el propietari de les infraestructures sigui diferent al prestador de serveis. Si utilitzem el mateix símil de l'autor: que el propietari de la autopista per on passa un camió de transport no sigui el mateix que el propietari del camió.

Per resumir el pensament de l'autor, Majó es declara partidari d'una intervenció directa de l'estat en el mercat de la informació. Aquesta regulació aniria encaminada a assegurar l'accés de la majoria de ciutadans a aquestes noves tecnologies i fer de contrapès per contrarestar els possibles efectes perniciosos.

Val a dir que l'autor demostra una aptitud valenta al demanar que l'estat vetlli per controlar aquest mercat tecnològic.

Actualment no són temps en què estigui gaire ben vist defensar la res pública ja que allò que prima és la preocupació exclusiva pel bon funcionament del sector privat. Tot i la prudència de les seves paraules -prudència adquirida suposem a la seva etapa de polític-, queda ben entès que no es pot deixar a les "lleis del mercat" l'arbitratge del desenvolupament tecnològic, tal i com volen imposar els sectors més neoliberals de la societat.

Algú pot pensar que Joan Majó és massa apocalíptic en alguna de les seves prediccions, que les seves pors són exagerades ja que, al cap i a la fi, la societat s'autoregula i el millor és que l'estat no intervingui. El perill de l'oligopoli és real sinó només cal seguir a la premsa la investigació que la fiscal nord-americana Janet Reno ha obert contra l'empresa Microsoft per presumpte competència des-

lleial al voler imposar el seu navegador Explorer 4.0. amb mètodes diguem... poc liberals (sempre, presumptament)

Si per "lleis del mercat" s'entén que el control de les telecomunicacions ha d'acabar en mans de quatre -o pitjor encara, d'un o dos-, potser que fem cas de les observacions de Joan Majó i que els nostres polítics comencin a posar fil a l'agulla al respecte: que coneguin el problema i preveguin els efectes. Però, atenció, que es faci sempre mirant els interessos dels ciutadans i que no en facin usos tan escandalosament partidistes... presumptament, of course.

Josep Vives

Nicolau Primitiu Gómez Serrano : una aproximació bibliogràfica.

Carmen Gómez-Senent.

València : Conselleria de Cultura, Educació i Ciència, 1996.

En commemoració del vint-i-cinc aniversari de la mort d'En Nicolau Primitiu, Carmen Gómez-Senent ha publicat una bibliografia dels articles que va publicar l'erudit suecà. L'autora ha subtitulat l'obra amb una acotació aclaridora: una aproximació bibliogràfica, la qual faria referència a la impossibilitat de saber si s'ha inventariat exhaustivament tot el publicat per En Nicolau Primitiu. Pot semblar que és volia fer una bibliografia selectiva; l'autora, però, ha intentat recollir tots els materials que tenia al seu

abast, i ha convocat la memòria d'altres per tal d'oferir un producte digne per a poder-li retre els honors que mereixen una figura com la d'En Nicolau. Cal remarcar que l'autor de Sueca va tindre sempre dues vessants: per un cantó, escrivia sobre tot tipus de temes que foren d'interès i, d'altre, publicava en qualsevol lloc. En ell es juntaven la condició d'erudit, en el bon sentit del terme, per què ell opinava, i la de persona planera i accessible. Tot i així, la bibliografia conté més de 300 notícies sobre articles publicats, i pensem que és un estudi seriós per la feina que implica, tant pel buidatge de les publicacions periòdiques com pel seguiment de la prolífica ploma del de Sueca. Les notícies s'han redactat segons les ISBD, i s'ordenen pel títol. Té diferents índexs: títols, matèries, topònims, impressors i onomàstic de col·laboradors.

La importància, però, d'aquesta bibliografia roman en refermar un buit: la d'explotar la informació que es troba a les planes de les publicacions en sèrie valencianes. ¿No hauria de ser la mateixa Biblioteca Valenciana, com a Biblioteca Nacional, la que ens oferira el buidatge de les publicacions de la nostra terra o la que impulsés els treballs d'aquesta mena? Recordem que la Nacional de Madrid, a les darreries del segle passat, quan instaurà el seu premi bibliogràfic, va aconseguir que plomes tan expertes, com ara Gallardo, Aguiló i Fuster o Todà i Güell, redactaren repertoris encara vigents. És cert que aquestes obres recullen monografies, però han estat font de moltes investigacions, i a hores d'ara cal pensar

que el que cal recuperar és el contingut de les nostres publicacions periòdiques.

En resum, Carmen Gómez-Senent ha fet una aportació valuosa pel seu rigor i seriositat, i esperem que siga exemple per a posteriors bibliografies.

Romà Seguí

Fuentes de consulta para la documentación informativa.

Bernardino J. Cebrián.

Madrid : Universidad Europea-CEES, 1997. 136 p.

(Manuales universitarios ; 2)

La publicación de manuales sobre obras de consulta o referencia despierta siempre interés entre quienes nos dedicamos a la gestión de información. La enorme utilidad de este tipo documental en las tareas cotidianas de bibliotecarios y documentalistas, y su elevado coste, plantean al profesional la exigencia de una selección certera; la especificidad de las herramientas para su correcta explotación obliga a un profundo conocimiento de las mismas. La producción española de este tipo de trabajos es tan escasa que conviene prestar atención a cuanto se publica. Es el caso de 'Fuentes de consulta para la documentación informativa' del profesor de Documentación periodística y publicitaria del CEU de Valencia, Bernardino Cebrián.

El autor, según explicita en la introducción, pretende sistematizar para estudiantes de periodismo y profesionales de medios informativos (periodistas, documentalistas, editores)

distintos criterios para la evaluación de las obras de consulta y ofrecer una selección crítica de estos documentos de referencia. Estructura el contenido en dos partes: en la primera establece los principios evaluatorios generales que permiten determinar la bondad de cualquier obra de referencia; en la segunda atiende a los distintos tipos (enciclopedias, diccionarios, fuentes fácticas, biográficas y geográficas), indicando las notas de valoración específicas para cada caso. Más de un centenar de obras permiten ejemplificar las explicaciones. Cebrián resuelve con acierto el primero de sus objetivos. Ofrece al lector un útil catálogo de criterios de valoración. No es innovador (en gran medida ya aparecían en el tan citado 'Manual de fuentes de información' de Carrizo, Irureta-Goyena y López de Quintana), pero lo hace con solvencia y claridad expositiva, proporcionando una buena introducción a la cuestión.

No puede decirse lo mismo de la selección de recursos de referencia con la que se pretende dar a conocer "las fuentes más selectas" y que cubran "todo tipo de necesidades que se puedan plantear ante el profesional de la información". Queda claro desde el principio que no nos encontramos ante una guía exhaustiva de obras de consulta; así lo establece el autor. Es evidente. Pero la selección de fuentes resulta, cualitativa y cuantitativamente, pobre.

A estas alturas (la primera edición de la monografía es de septiembre de 1997) no se puede seguir despachando los enormes recursos informativos

disponibles en soporte electrónico con el tan socorrido capítulo de Obras de consulta y nuevas tecnologías. Y, lamentablemente, así ocurre en el caso que nos ocupa. El autor introduce de forma muy esporádica fuentes sobre CD-ROM y de acceso en línea (bases de datos de Aranzadi y de la Agencia Efe, algunas fuentes geográficas, cuatro versiones electrónicas de otros tantos diarios de información general, y diversas direcciones Internet dispersas), privando al lector de información sobre recursos disponibles de extraordinaria utilidad.

Por otro lado, tampoco resulta convincente limitar la selección de fuentes a productos españoles. Los ejemplos podrían haber hecho referencia, también, a las más reconocidas obras de referencia producidas en el exterior; sin duda hubiese resultado útil para los servicios de documentación de empresas periódicas. Ni siquiera la selección de fuentes españolas parece la más acertada, por no hacer mención al caso valenciano. Aunque esto siempre será opinable.

En definitiva, nos encontramos ante un trabajo manifiestamente mejorable, útil en lo ya reseñado. Cabe esperar de Bernardino Cebrián, en una segunda edición, un mayor esfuerzo en la cualificación de los recursos seleccionados.

Antonio M. Lorenzo

